

La infección y la opinión

Coronavirus. Diez especulaciones sobre el futuro

VARIOS AUTORES

Planeta, Bogotá, 2020, 190 pp.

TODOS LOS habitantes de la Tierra experimentamos, sin excepción y en simultánea, la pandemia provocada por el virus SARS-COV-2. El nivel de información fue variable y unos se enteraron más que otros, pero todos en el mundo, de una u otra forma (directa o indirectamente), recibimos algún tipo de noticia sobre el tema y a medida que la situación avanzaba fuimos volviéndonos “expertos” en la materia. Muchos se enfermaron, y los que no por lo menos conocen casos de contagiados o fallecidos como consecuencia de la enfermedad. Lo único cierto es que en el futuro los sobrevivientes podremos contar qué hacíamos, dónde estábamos y cómo nos fue durante la pandemia.

El capítulo colombiano de la reconocida editorial Planeta reunió, durante 2020, a diez de sus autores, y con la pandemia como pretexto les pidió “una especulación sobre el futuro”. La selección fue conformada por cuatro economistas, una politóloga, un médico, un antropólogo, una novelista, un historiador del arte y una coach de motivación; nueve colombianos y un canadiense; siete hombres y tres mujeres. El resultado: diez textos de extensión homogénea organizados de forma arbitraria, en los que, desde diferentes perspectivas, estos especialistas reflexionan sobre un mismo tema.

Tras una presentación innecesaria, abre el volumen la crónica autobiográfica de Melba Escobar: “Mamá, ¿ya se acabó el coronavirus?”, en la que se comenta la paranoica “lógica de la sospecha” (p. 14) o “vecinofobia” (p. 16) según la cual se suponía que cualquiera podía ser portador del virus hasta tanto no demostrara lo contrario. Un buen texto, por la visión humana de la situación, escrito por una autora sensible y empática. Una buena foto que, aunque fue tomada en mayo de 2020, puede ser la de cualquier día de esos primeros seis meses entre marzo y septiembre de ese año. Muy sugestivas e interesantes las seis paradojas que

anota (p. 24). Sorprende que esa seguridad de la reportera y analista objetiva, viendo y reportando desde el terreno, se quiebre cuando su propio hijo le pregunte por el fin de la pandemia.

Si el texto de Escobar era la cara familiar de la coyuntura, “El siglo XXI empezó en 2020”, de Juan Carlos Echeverry, pretende ser el análisis técnico. El economista parte de la idea según la cual el siglo XX terminó con la caída del Muro de Berlín y aventura que el XXI recién comenzó con la pandemia; enseguida pasa a un debatible y pueril análisis de coyuntura: “La liviandad se había tomado nuestras vidas, pero el resurgimiento de problemas serios nos devolverá como especie el peso en el jopo” (p. 33). Luego ofrece un diagnóstico catastrófico y realista a la vez, pero redactado con pésimas metáforas: unas médicas (el keynesianismo como analgésico, p. 34), otras bélicas (desplegar munición, p. 35) y otras cinematográficas (con referencias al universo Marvel, p. 36). Conforme avanza, el texto mejora en escritura y argumentación.

En “¿Queremos aprender de todo esto?”, el médico Santiago Rojas parte de ideas que a menudo se le olvidan al ciudadano de a pie, como que el coronavirus es diferente para todos, o que la pandemia deja “en evidencia la real dimensión de la globalización” (p. 47), o que “somos una sociedad enferma [que confunde] amor con propiedad, libertad con control, grandeza con riqueza” (p. 48). El doctor Rojas señala el valor y la importancia de la muerte como complemento de la vida. Al final expone cinco ideas para mejorar la salud colectiva.

En “La política en tiempos de pandemia”, Sandra Borda explora las consecuencias sociales del encierro, lo que el eufemismo ha llamado confinamiento. Es un buen texto que describe el presente de la política durante esa época, pero pasado un tiempo se siente anacrónico —como escrito para los tiempos de la gripe española—, sobre todo cuando Borda afirma, influida por un colega: “[...] es preciso que contemplemos la posibilidad de que no logremos desarrollar una vacuna contra el coronavirus” (p. 68). Un detalle incómodo es que las infografías complementarias no fueron traducidas.

El texto “Liderazgo para crear las mejores circunstancias posibles”, de

Sylvia Ramírez, sí es una especulación que parte del futuro personal del individuo para terminar en el líder de los negocios: el *mánager*. Un discurso ideal que suena armonioso en la teoría pero se estrella contra la ecuación real de producción, individualismo y consumo.

Camilo Herrera Mora, en “¿Unos meses cambiarán nuestra manera de consumir?”, aventura cinco estadios del consumo durante y después de la pandemia: indiferencia, abastecimiento, aislamiento, liberación y ajuste. Y para cuando todo termine “seguirá el mismo esquema de producción, intermediación y comercio, con ligeras modificaciones” (p. 112).

Halim Badawi, en “El arte después del ‘arte contemporáneo’ (o el sistema del arte después de la pandemia)”, reflexiona sobre un sistema contemporáneo, globalizado, capitalista. La argumentación se inicia haciendo mención de conceptos como infraestructura (museos, edificios, urbanismo, arquitectura, ingeniería), economía (costos, turismo, presupuestos) y arte (políticas culturales, exposiciones, curadurías), para muy al final hablar de tres artistas: “Hilma af Klint, Marianne Brandt y Madame d’Ora, por poner tres ejemplos” (p. 124). Queda claro que los artistas son lo menos importante de todo, por no hablar de los espectadores. Describe también las ferias, las exposiciones en los museos de Estados Unidos, la especulación de cifras y talentos, y no se termina de entender si su ensayo es sobre arte y artistas o sobre industrias culturales y capitalismo: el mercado del arte como fetichismo de la mercancía. Al final presenta seis propuestas estimulantes para el arte tras la pandemia, pensadas para museos colombianos y latinoamericanos. La tesis es que todo tendrá que cambiar y nada podrá ser igual después de la pandemia, pero la argumentación de Badawi funciona con o sin pandemia, pues lo que hace es una fotografía de cómo funciona el arte a nivel mundial durante el primer cuarto del siglo XXI.

Ricardo Ávila, en “Los medios de comunicación en la época de la infodemia”, en efecto, especula sobre los medios. Comparte el concepto de “infodemia”, que vendría a ser el exceso de información sobre el tema:

La posibilidad de difundir rumores o falsedades es mayor que

RELATOS		RESEÑAS
<p>nunca, debido a la masificación de la tecnología, comenzando por los teléfonos inteligentes. Tanto las redes sociales como incontables portales le abren la posibilidad a cualquier ciudadano de acceder a contenidos de manera indiscriminada, así como generarlos. (p. 140)</p> <p>También analiza el manejo de la información (digital, impresa, audiovisual) durante los primeros meses de la pandemia (aproximadamente marzo a octubre de 2020), y concluye:</p> <p>Sería equivocado emitir veredictos sobre el futuro con base en los parámetros del pasado. Tal como ocurrirá en decenas de renglones de la industria o de los servicios que están en proceso de reinención, la labor de informar evolucionará de manera profunda debido al efecto de la pandemia en los gustos e intereses de los consumidores. (p. 149)</p> <p>El penúltimo texto de la compilación, “Un llamado a la humildad”, fue escrito originalmente en inglés. En este, Wade Davis condensa mediante un título sin pretensiones la totalidad del libro. Su texto empieza por incluir al ser humano en la complejidad (interconectada, integral, codependiente) de la naturaleza. Es claro que el planeta Tierra no pertenece a ninguna especie en particular sino a todas sin ninguna jerarquía. Davis es realista y objetivo: “Hay evidencia de que infectarse y recuperarse no garantiza inmunidad, lo que plantea varias preguntas acerca de qué tan efectiva será la vacuna, aun cuando se logre desarrollarla” (p. 155). La visión del “otro” (el vecino, el extranjero, el resto de los seres vivos) es muy importante en el contexto del libro, así como sus aportes personales, esa sucinta radiografía de Estados Unidos con sus virtudes y defectos (pp. 159-175), junto a lo mal que este país manejó la crisis de la enfermedad. Es de los mejores textos de la compilación porque se sale del ámbito de lo archiconocido; también es muy interesante el análisis comparado de los datos de Estados Unidos y Canadá, en particular de Vancouver y la Columbia Británica, de donde es oriundo y residente el autor.</p> <p>Por último, Alejandro Gaviria, en “Desigualdad y autoritarismo en los tiempos del covid-19”, es el único</p>	<p>en reconocer que va a reflexionar en caliente, de forma precipitada e inmediata y sin la ventaja de la distancia. Divide su ensayo en tres partes: un énfasis en las desigualdades, “la muerte no trata a todo el mundo igual porque la vida no es igual para todo el mundo” (p. 183); un examen sobre el autoritarismo y el miedo como motor en la toma de decisiones, y una especulación sobre las enseñanzas a futuro.</p> <p>En conjunto se trata de un buen libro, corto pero jugoso, de autores que publican sus libros en los diferentes sellos de una misma casa editorial: Ariel, Crítica, Paidós Empresa, Planeta, Seix Barral. Un libro interesante, a pesar de lo coyuntural, escrito por expertos en sus áreas, que reflexionan desde su conocimiento y perspectiva, y que aportan desde su experiencia.</p> <p style="text-align: right;">Carlos Soler</p>	